

El Eco de la Moda

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA NACIONAL
DE MADRID
1940

SUSCRIPCIÓN 6 N.ºS. 1 AÑO.
En toda España 4 pts 7'50

Edición Española de LE PETIT ÉCHO DE LA MODE, de PARIS
Pour la publicité française s'adresser à M. Orsoni, 3, Rue de la Sablière, 3. — PARIS

15 NÚMERO SUELTO
céntimos en toda España.



1. Trajes sastre.

LA BOCA

limpia, sana, hermosa, fuerte, tendrá y no padecerá dolores de muelas, quien use el **MENTHOLINA** que prepara el Dr. Andreu de xir y los polvos de Barcelona. Su uso perfuma el aliento y fortalece las encías, evitando la oscelación de los dientes. *It is the best.*

NO MAS VELLO

Los **POLVOS COSMETICOS DE FRANCH** quitan en minutos el pelo y el vello de cualquier parte del cuerpo, matan las raíces y no vuelven á reproducirse, sin irritar el cutis. Este depilatorio es útil á las señoras que tengan vello en el rostro y brazos, con él pueden destruirlo. — 2'50 pesetas bote. — Botica Borrell, Conde Asalto, 52, Barcelona. — Por correo certificado, anticipando 3'50 pesetas en libranza ó sellos de correo.

Para la curación segura de los herpes, pedir en todas las farmacias de España y América, el **ANTI-HERPÉTICO MIRET-IZARBEZ**. — 39 años de éxito. — Por mayor: N. Miret, Ancha, 68, Gracia-Barcelona.

MUEBLES á plazos y al contado. — J. FRANQUESA. — San Pablo, 28 (esquina Arco de San Agustín). — BARCELONA.

1. Trajes sastre. 1.º Traje de paño liso, compuesto de una falda redonda con volante en forma, recubierta de una segunda falda dentada, festoneada con junquillos de paño picados y de una chaqueta ajustada a la espalda, semijustada en el delantero, cortada á dientes formando solapas con cuello Mérida. Las solapas se levantan ligeramente, descubriendo un plastrón de seda velado de tul sembrado de lentejuelas y terminando en un cuello recto. Cinturón de cinta. Mangas de codo lisa. Forro del cuerpo ajustado cerrado en el centro delantero. Sombrero de paja adornado de plumas negras y con *choux* de tafetán. Mat.: 6 m. paño, 1 m. seda, 1 m. tul con lentejuelas. — 2.º Toilette de paño y muselina de seda. La falda, larga y redonda, va guarnecida de un volante cortado en forma, y la recubre una túnica abierta al lado, con adornos de botoncitos y lazos de seda de igual color. El cuerpo es de forma chaqueta, abrochado en el centro delantero, y se compone de espalda, costadillos de espalda y de frente, y de un delantero con pinzas; el alto se guarnece con un cuello-solapas de paño blanco, de novísima forma, el cual encuadra la pechera fruncida en muselina de seda. Cuello drapado; el delantero se guarnece con botones y presillas de pasamanería. Cinturón drapado de seda. Mangas lisas. Gran sombrero adornado de plumas blancas y de rosas rosa. Mat.: 7 m. paño, 0 50 m. seda, 1 m. muselina.



REVISTA DE LA MODA

LOS NIÑOS

Las modas para niñas siguen siempre en más ó en menos la que adoptan sus mamás, excluyendo no obstante las exageraciones y excentricidades, que se imponen en sus trajes las personas mayores. Conviene dejar á los niños en la libre expansión de sus movimientos; las faldas anchas y cortas, los cuerpos flotantes, los cuellos escotados, los brazos libres. De este modo, el niño no pierde sus gracias naturales y se expansiona moviéndose con libertad.

En verano los vestidos de tela, de *piqué* de drill, son un gran recurso para los trajes de niños; se pueden confeccionar en casa con ayuda de una máquina y de un buen patrón, teniendo tres ó cuatro de repuesto, azul, gris, blanco, rosa, etc.

Estas *toilettes* deben ser sencillas, poco adornadas á fin de lavarlas y plancharlas fácilmente en casa. Se hacen de falda lisa adornada en los bajos por algunas hileras de galones blancos decorados y de una pequeña chaqueta con cuello marino ó redondo. La chaqueta se abre por lo general sobre un delantero liso cruzado de galoncitos al través como los de la falda. Cuando se quiere hacer el vestido más elegante se adorna el cuello con puntilla ó *guipure*; las bocamangas y la camiseta se guarnecen de *guipure* liso, con amplitud únicamente en el borde. El delantero de camiseta se monta de dos maneras: ó la falda de *piqué* va montada sobre un cuerpo de batista ó *satinette* sin mangas, cerrado detrás, la camiseta puesta sobre el delantero del cuerpo, ó bien el delantero de la camiseta sobre el vestido interior. La falda se hace sencillamente con cinturón de tela igual ó semejante á aquella. El modelo 1 es un vestido interior de percal con mangas, cerrándose detrás, ligeramente escotado en redondo con pequeña puntilla en el borde. El bajo de la falda, guarnecido por un entredós de puntilla y volante de lo mismo.

El modelo 2 es de indiana fina sin mangas; cuerpo cerrado detrás, cuello de puntilla sobre un punto calado. En el bajo de la falda pliegues finos de percal sobrepuestos unos á otros.

Las faldas para niñas se cortan en forma, pero se tiene siempre cuidado de procurar algo de amplitud en lo alto; esta anchura se reparte por detrás á pliegues ó frunces, siguiendo la gordura de la niña; en el bajo se deja un buen ribete que permita alargar el vestido, cosa bastante difícil cuando se trata de un vestido cortado en forma, porque es preciso hacer pinzas en el ribete para que se aplique exactamente encima.

Se planchan fuertemente las pinzas á fin de que no se vean á través de la ropa.

Las telas ligeras como la muselina, linón ó batista no se cortan en forma.

Estas telas necesitan una contra falda transparente de tafetán ó polonesa. Se las adorna de entredoses, volantes en forma, pequeños *trous-trous* de valencienas en los cuales se hacen pasar cintas de terciopelo ó de tono claro. Los entredoses forman sobre el vestido rombos, cuadrículas, festones calados dispuestos sobre tela de linón, batista ó muselina que sirve de fondo.

También para los niños se hacen muchos plieguecitos de todas formas y de todas las hechuras empleadas generalmente como unico adorno. Este trabajo, rico y esmerado, basta para componer adornos del mejor gusto.

El vestido recto, llamado «americano», se usa menos, ó en tal caso se hace más corto y se le ajusta al talle como indica el modelo 3. Es de batista mosquetado sobre transparente de tafetán azul pálido. La blusa y primer volante son del mismo pedazo, más ajustado al talle por pliegues de tela blanca formando ancho cinturón. Los otros dos volantes en forma van sujetos á una falda plana de muselina mosquetada, montada bajo los pliegues. A la orilla de cada volante, entredós de puntilla lucrada en el tejido, y pequeña orla de encaje. Cuello redondo dejando libre la garganta, componiéndose de dos volantes en forma sobrepuestos con pequeño borde de puntilla. Mangas cortas de globo, redondas, intercaladas de entredoses de puntilla. Los entredoses y las puntillas que componen el vestido son de valencienas. Sombrero-cofia de paja blanca con *torsade* de tul y rosas *pompons*.

Las niñas llevan tantos alhajas como las señoritas, sirviéndoles de preciosos adornos.

La cadena de oro con la medalla del bautismo llevando la fecha de su nacimiento y bautismo y su nombre; el broche minúsculo de alfiler con cabeza de flores perlas ó turquesas, representando margaritas, miosotis, belloritas, lirios, que sirven para sujetar el cinturón, el cuello y el cuerpo. En el brazo sencilla pulsera de oro liso ó cadena retorcida con diminuta bola en el extremo. Para las niñas ricas, la moda está en el collar de perlas de 10 ó 12 vueltas retorcidas unas sobre otras formando *torsade* y sujeto detrás por un broche de turquesa ó de coral-rosa. A veces en un dedo, pequeña sortija muy sencilla con engarce que representa una vellosilla de turquesa ó pequeña cruz de perlas.

No se ponen velillos á las niñas, á menos que no haga mucho frío, en cuyo caso son de tul ó de puntilla alicación.

Los grandes cuellos de muselina ó percal que adornan lo alto de los hombros, dan á la *toilette* infantil un aspecto elegante.

Son siempre de moda y la forma varía poco; se hacen de nansú, muselina, batista ó surah, redondeados, cuadrados, á puntas, adornados de pliegues, ricas puntillas, calados, entredoses de valencienas, ó *guipure* de Irlanda ó de Venecia. Pueden ser muy sencillos y bonitos, á veces son muy caros por el alto precio de la blanda empleada para adornarlos; pero se puede encontrar una imitación de *guipure*, puntillas imitando muy bien la verdadera y de precio mucho más reducido. Aun se pueden aprovechar ocasiones, rebajas por fin de temporada, etc., etc. Muy á menudo entre los retales de piezas, se encuentran pedazos de verdadero *guipure* á precios inverosímiles á causa de la dificultad que hay en emplear el pedazo demasiado pequeño de puntilla. Es raro que buscando bien entre los retales no se encuentren dos ó tres de estos pedazos. A veces no son enteramente iguales y se diferencian por un detalle insignificante del dibujo, que es difícil de distinguir cuando no se le examina detenidamente; otras veces son iguales los dibujos, pero hay puntillas que son más altas que otras.

No es necesario detenerse en estos ínfimos detalles, porque con los trozos así obtenidos, se podrá componer un bonito volante de cuello, procurando que los pedazos de puntilla formen las esquinas. Si aun no está cortado el cuello y los pedazos de puntilla son muy pequeños, se multiplicará el número de los pliegues de manera que haya más esquinas que unir. De este modo se obtendrá un adorno muy lujoso y á la vez muy barato.

También se hace para las niñas que van á las playas vestidos encarnados; son sufridos, la arena no deja indicios, y las madres ocupadas en trabajar pueden de una sola ojeada distinguir á las niñas jugando á la orilla del mar.

Y no solamente este color conviene á los bebés, sino hasta á las niñas de 8 á 12 años. Un bonito vestido es el de tela encarnada; falda en forma guarnecida en lo alto del dobladillo con una cenefa de casimir bordada á punto cruzado. Cuerpo á pliegues largos, ligeramente holgado por delante, cuello de *guipure* á lazos, rodeando los hombros con entredós, galón de casimir. En el interior del cuello, canesú plegado á lo largo de batista encarnada de igual

tono que el vestido. Cinturón y bocamanga de galón de casimir. Medias de filoselle y zapatitos de cuero roble. Sombrero acompañado, de paja morena con casco alto; faja de surah raso al rededor del fondo con lazo delantero, colocado algo sobre la izquierda; puntas deshilachadas. La faja es de seda casimir con dibujos indianos.

Para llevar encima del vestido, bonita chaqueta-saco de paño rojo abrochándose con dos filas de botones de oro. Cuello con solapas de paño blanco.

Al borde, entredós de paño rojo recortado dejando ver el blanco á través. Mangas con carterá de paño blanco y entredós recortado en rojo. Forro blanco, de raso, tafetán ó polonesa.

Baronesa de Clessy.

ELIXIR CALLOL

cura la NEURASTENIA, la ANEMIA y la DEBILIDAD, aumenta el apetito y las fuerzas desde las primeras tomas. Exitó seguro. Venta: Diputación, 339, Barcelona, y farmacias de España y América.

DEFENSA DE LAS MUJERES

(Continuación)

Italia no cede á Francia en copia de mujeres eruditas; pero por la misma razón que ceñimos á breve número las francesas, haremos lo propio con las italianas.

Dorothea Bucca, natural de Bolonia, habiendo sido destinada desde su infancia á las letras, se adelantó con pasos tan agigantados en ellas, que se practicó con ella la (hasta entonces) nunca vista singularidad de darle aquella famosa Universidad el bonete de doctora, donde fué mucho tiempo catedrática. Floreció en el siglo xv.

Isotta Nogarola, natural de Verona, fué el oráculo de su siglo; porque sobre ser muy docta en filosofía y teología, se le añadió el ornamento de varias lenguas, gran lectura de los Padres, y en la elocuencia se asegura que no fué inferior á los mayores oradores de aquella edad. Las pruebas de su facultad no fueron vulgares; pues oró varias veces delante de los papas Nicolao V y Pio II, y en el Concilio de Mantua que convocó este pontífice á fin de unir todos los príncipes cristianos contra el turco. Aquel ilustre protector de las letras, el cardenal Besarion, habiendo visto algunas obras de Isotta, quedó tan prendado de su espíritu, que hizo viaje de Roma á Verona sólo por verla. Murió esta señora á los treinta y ocho años de su edad en el de 1466.

Laura Cereti, natural de Brescia, desde la edad de diez y ocho años enseñó públicamente filosofía con general aplauso, á los principios del siglo xvi.

Cassandra Fidei, veneciana, fué tan celebrada en la inteligencia de la lengua griega, en la filosofía, en la teología y en la historia, que apenas hubo príncipe ilustre en aquella edad que no le diese testimonio público de su estimación, y se cuentan entre los veneratoros de Cassandra, los papas Julio II y León X, el rey Luis XI de Francia, y nuestros católicos reyes D. Fernando y D.^a Isabel. Escribió diversas obras y murió de ciento y dos años, en el de 1567.

Catalina de Gibo, duquesa de Camerino, en la Marca de Ancona, supo la lengua latina, la griega y la hebrea, filosofía y teología. Su virtud dió nuevo esplendor á su doctrina. Edificó el primer convento que tuvieron los capuchinos. Y murió el año de 1557.

Marta Marcina, neapolitana, de bajo nacimiento, pero de genio tan elevado, que superando los estorbos de su humilde fortuna, aprendió con suma velocidad las lenguas latina, griega y hebrea; y fué no vulgar poetisa. Tan excelsas prendas no fueron poderosas á levantarla de aquella esfera en que había nacido, contrastándolas con malignos influjos su adversa estrella; pues se sabe, que, trasladada á Roma, se sustentó á sí y á su familia haciendo jabones. Pero es de creer, que en un espíritu de este carácter, á tener la oportunidad para estudiar que tuvieron otras mujeres, fuera prodigio entre las mujeres y aun entre los hombres. Murió de cuarenta y seis años en el de 1646.

Lucrecia Elena Cornaro, de la ilustrísima familia de los Cornaros de Venecia, si en la serie de esta memoria es la última de las sabias italianas, por ser la más moderna, podemos decir que en dignidad es la primera sin ser injustos contra alguna. Nació esta mujer para honor de su sexo, el año de 1646. Desde su tierna infancia declaró una violenta inclinación á las letras; á quien correspondieron portentosos y rápidos progresos: porque no sólo se instruyó con facilidad rara en las lenguas latina, griega y hebrea, mas aprendió también casi todas las lenguas vivas de Europa. En filosofía, matemáticas y sagrada teología, se distinguió con tantas ventajas, que la universidad de Padua resolvió darle el grado del doctorado en la facultad de teología; lo que se hubiera ejecutado á no intervenir la oposición del cardenal Barbarigo, obispo de la ciudad, que escrupulizó en la materia en

atención á la máxima de San Pablo, que niega á las mujeres el ministerio de enseñar en la Iglesia; y así, para no violar esta regla canónica, ni faltar á la estimación debida al relevante mérito de Elena, se tomó el temperamento de constituirla doctora en la facultad filosófica, habiendo acudido á hacer más plausible el acto muchos príncipes y princesas de varias partes de Italia. Habiendo sido tan eminente su conciencia, sólo pudo ser excusada, y lo fué, de su rara piedad. A la edad de doce años hizo voto de virginidad. Y aunque después un príncipe alemán, solicitando con ardor la mano de Elena, le ofreció conseguir de Su Santidad dispensación en el voto, aun asistido de los ruegos de sus parientes, no pudo rendir su constancia. Para cortar de un golpe las esperanzas de otros muchos pretendientes importunos, quiso entrarse religiosa benedictina; pero estorbada por su padre, hizo lo que pudo, que fué revalidar la promesa de virginidad, añadiendo los otros votos religiosos en calidad de oblatá de la religión de San Benito, en manos del abad del monasterio de San Jorge. A este sacrificio de su libertad se siguió una vida tan ejemplar dentro de su casa paterna, que pudiera ser envidiada de la más austera religiosa. Era tanto su amor al recogimiento, y tanto su pudor de parecer en público, que, aunque rindiéndose al precepto de su padre, si se dejaba ver algunas veces, era con tanta pena, que solía decir que aquella obediencia le había de costar la vida. En efecto, esta fué bien corta, pues pasó á otra mejor á los treinta y ocho años de edad, con igual regocijo de los ángeles que llanto de los hombres, dejando muchas obras que podran hacer eterna su fama. Son muchos los autores que hicieron el panegírico de esta rara mujer. Entre quienes Gregorio Leti, en sus *Raquillas Históricas*, le da los epítetos de *Heroína de las letras*, y de *Monstruo de las ciencias*, llamándola juntamente ángel en la hermosura y en el candor.

FELIÓO.

(Continuará).

CREMA DE LA MECA

importante receta para Blanquear el Cutis, sana y bñefica. — Basta una pequeñísima cantidad para aclarar el cutis más obscuro y darle la blancura suave y nacarada del marfil. (Precio en París, 5 fr.). DUBSER, 1. Rue J.-A. Rousseau, PARIS.

Obras que se hallan de venta en nuestra Administración

- URBAIN DUBOIS.—Nouvelle cuisine bourgeoise pour la ville et pour la campagne.
 DUCHESSE LAURIANNE.—Bréviaire de la femme élégante; l'éternelle séduction.
 — Pour être aimée.
 BARONNE STAFF.—Usages du monde.—Règles de savoir vivre dans la société moderne.
 — Le Cabinet de Toilette; recettes et secrets.
 — La maîtresse de maison; l'art de recevoir chez soi.
 BARON BRISSE: Les 366 menus: recettes de cuisine.
 DOCTEUR MONIN: L'hygiène des riches.
 — La Lutte pour la Santé.
 — L'hygiène de l'estomac.
 — L'hygiène de la beauté.
 — La Santé par l'exercice.
 — Les remèdes qui guérissent; cure rationnelle des maladies.
 — Hygiène et médecine journalières.

DE LA EDUCACIÓN

(Continuación)

Hay que evitar en lo posible las lecciones en toda forma; en conversaciones recreativas se les puede insinuar una infinidad de instrucciones más útiles que las lecciones mismas. He visto algunos niños que han aprendido á leer tomando la lección por juego: esto se conseguirá contándole algún caso divertido, tomando inmediatamente un libro que contenga esta especie de materias, leyéndoselas, y haciéndoles conocer insensiblemente las letras: con esta diligencia ellos mismos desearán llegar á beber por sí mismos en esa fuente.

Las dos cosas que indisponen á los niños para aprender luego á leer son: lo primero, el que antes de saber leer bien su lengua vulgar, se comienza por hacerles leer latin, lo que les quita todo el placer de la lectura; lo segundo, que se les acostumbra á leer con un tono forzado y ridiculo. Es menester darles un libro bien encuadernado, doradas las cubiertas, con buenas estampas y caracteres bien formados. Todo lo que regocija la imaginación, facilita el estudio; por esto es menester elegir un libro lleno de historias cortas, divertidas, y que exciten la admiración; de este modo no se dude que el niño aprenderá á leer. No se le fatigue para que lea exactamente, déjesele que lea como habla; de otro modo tomará el tono fastidioso y declamatorio de los colegios: cuando su lengua tenga más soltura, su pecho más fuerza, y el hábito de leer sea mayor, leerá sin trabajo, con más gracia y más distintamente. El modo de enseñarles á escribir debe ser casi el mismo. Cuando el niño sepa ya un poco leer, se le puede enseñar á formar las letras por diversión: si aprenden muchos niños juntos, es menester inspirarles la emulación. Los niños son naturalmente aficionados á trazar figuras sobre el papel; por poco que se ayude esta inclinación, formarán las letras como por juego, y se acostumbrarán poco á poco á escribir. Se les puede también estimular prometiéndoles alguna recompensa de su gusto, y que no sea de consecuencia peligrosa.

Para que el niño haga algún progreso en el arte de escribir, dígame el ayo: Escribeme un billete; suplica tal cosa á tu tío; manda esta cosa á tal criado por escrito. Todo esto le gustará, con tal que alguna idea triste de lección en regla no le turbe. San Agustín dice por experiencia propia que una curiosidad mueve más el espíritu de los niños, que una necesidad impuesta por el miedo.

Nótese un gran defecto de las educaciones ordinarias: por una parte, todo es placer, y por otra, todo fastidio. ¿Qué puede hacer un niño sino sufrir impacientemente esta necesidad, y abandonar el estudio por entregarse al juego? Inviértase este orden: propóngasele el estudio con todos los atractivos posibles: ocúltesele lo desagradable bajo las apariencias de la libertad y del placer; y pues no se pueden evitar las distracciones propias de su edad, permítaseles que interrumpan alguna vez el estudio con alguna ligera diversión, y después se les puede conducir otra vez á él suavemente.

No se pretenda en sus estudios una regularidad muy exacta y sin interrupción, porque esto los disgusta ó indisponen. Muchas veces sus preceptores afectan esta regularidad, porque les acomoda más que una sujeción y atención continua para aprovecharse todos los momentos que puedan favorecer la educación. En cuanto á las diversiones, se les deben permitir, suprimiendo todo lo que pueda apasionarlos demasiado; concédaseles todo lo que pueda espaciosar su espíritu ofreciéndoles una variedad agradable, satisfaciendo su curiosidad en casos útiles, y ejercitando el cuerpo. Las diversiones que más estiman los niños, son aquellas en que el cuerpo está en movimiento; la mudanza de lugar los divierte; un volante, una pelota bastan para su recreo; por esto no hay que discurrir mucho en buscarles diversiones; ellos mismos las inventan; basta dejarles hacer, observán-

KOLA FOSFATADA.—BOTTA & BALTA.—

Soberano contra la Neurastenia. Combate con éxito los trastornos nerviosos (cerebro, médula), dispepsias gastro-intestinales (diarreas rebeldes), enfermedades del corazón (palpitaciones, cansancio), y todas las convalecencias de enfermedades agudas. Medicación granular aprobada y prescrita por el Colegio de Médicos de Barcelona.— Rambla de Cataluña, núm. 21.— Barcelona.— Principales Farmacias y Depósitos de Especialidades de España y América.

GRANDES ALMACENES Y TALLERES DE MUEBLES, TAPICERÍA Y CORTINAJES DE JAIME HOMS, PELAYO, 50, BARCELONA

dolos con semblante risueño, y moderándolos cuando se acaloran demasiado. Será, sin embargo, muy conveniente inculcarles á los placeres del espíritu, como la conversación, noticias útiles, historias, y juegos de ingenio que encierran alguna instrucción. Llegará tiempo en que todo esto tenga su valor, pero no convien violentarles en este punto, bastando las insinuaciones, y las ocasiones.

El cuidado que se debe tener en intercalar el recreo con las ocupaciones serias sirve mucho para debilitar la inclinación ardiente de la juventud hacia las diversiones peligrosas: la sujeción y el fastidio excitan la impaciencia y el deseo de divertirse. Si una niña no se fastidiase al lado de su madre, no desearía tanto alejarse de ella para ir á buscar compañías menos útiles.

No se debe admitir á sus diversiones compañías sospechosas: los niños se deben desterrar de los juegos de las niñas, y del mismo modo las muchachas de malas inclinaciones ó de mala crianza. Tampoco se les debe permitir aquellos juegos que disipan el espíritu, y que le apasionan demasiado, ni los que acostumbra á posturas de cuerpo poco decorosas para las niñas: las frecuentes salidas de casa, y las conversaciones que excitan el deseo de salir muchas veces, se les deben prohibir. Cuando alguna diversión immoderada no ha maleado el corazón, fácilmente encuentra la alegría: la salud y la inocencia son sus verdaderas fuentes; pero las personas que han tenido la desgracia de acostumbrarse desde su tierna edad á los placeres violentos, pierden el gusto á los moderados, y viven siempre de mal humor, sin que nada les halague.

Las mismas diversiones llegan á debilitar el gusto, de igual

modo que le debilitan las viandas. Se acostumbran algunos á los manjares de sabor exquisito, de tal manera que vienen á serle insípidas y fastidiosas las viandas comunes simplemente sazonadas. Témanse, pues, todas aquellas grandes conmociones del alma que predisponen al tedio y al disgusto; y sobre todo en los niños, que por su natural disposición al movimiento resisten menos á las conmociones del espíritu. Manténgaseles en el gusto de las cosas sencillas, no se les permitan manjares de sabor fuerte, ni diversiones que los apasionen demasiado. La sobriedad da bastante apetito, sin que haya necesidad de viandas que exciten el gusto y fomenten la gula. La templanza, decía un antiguo, es el mejor artificio. Con esta templanza, que produce la salud del cuerpo y del alma, se disfruta siempre de una alegría dulce y moderada, sin necesidad de máquinas, ni de teatros, ni de grandes gastos para divertirse: un juguete, una lectura, un trabajo corporal, un paseo, una conversación inocente que desahogue el espíritu después del trabajo, produce una alegría más pura que la música más encantadora.

Es verdad que los placeres sencillos son menos vivos y menos sensibles; pero dan una alegría igual y estable sin algunas consecuencias funestas: los otros arrebatan el alma por el movimiento de las pasiones: son como los licores destilados, que desde luego agradan más que los naturales, pero después alteran y arruinan la salud. El temperamento del alma se gasta, como el gusto, por el uso de los placeres muy vivos; por esta razón es preciso acostumbrar á los niños á una vida sencilla, y fortificarlos en ella todo el tiempo que se pueda, inspirarles temor á los inconvenientes que se siguen de los otros placeres, y de ningún modo permitir que se abandonen á ellos, como se

hace de ordinario en aquella edad en que las pasiones empiezan á despertar, y en que por esta razón hay más necesidad de contenerlos.

Es necesario confesar que de todas las penas de la educación, ninguna puede compararse con la de educar á los niños que carecen de sensibilidad. Los caracteres vivos y sensibles son capaces de terribles extravíos, las pasiones y la presunción los arrastran, mas también tienen grandes recursos y suelen volver al camino de la razón, aun cuando se hayan alejado mucho: la instrucción es en ellos una semilla escondida que germina, y al cabo fructifica, cuando las pasiones se debilitan y la experiencia viene al socorro de la razón; á lo menos se sabe por donde se les puede llamar la atención, y despertarles la curiosidad: se halla en ellos disposiciones para interesarlos por su instrucción, y para estimular su honor; y en cambio, á los caracteres indolentes y apáticos no se sabe por dónde atacarles. Estos siempre viven distraídos, nunca están donde deberían estar, ninguna corrección les conviene. En semejante indolencia, vuélvense descuidados y todo les fastidia; en este caso la mejor educación corre peligro, si no se previene el mal desde la primera infancia. Muchas personas que no profundizan, deducen de ello que sola la naturaleza forma los hombres de mérito, y que la educación nada puede, cuando sólo debieran decir que hay naturales parecidos á las tierras ingratas, que dan poco ó ningún fruto á pesar del cultivo. Todavía es peor cuando estas educaciones se han abandonado, ó se han dirigido mal, ó errado desde los principios.

FEJELON.

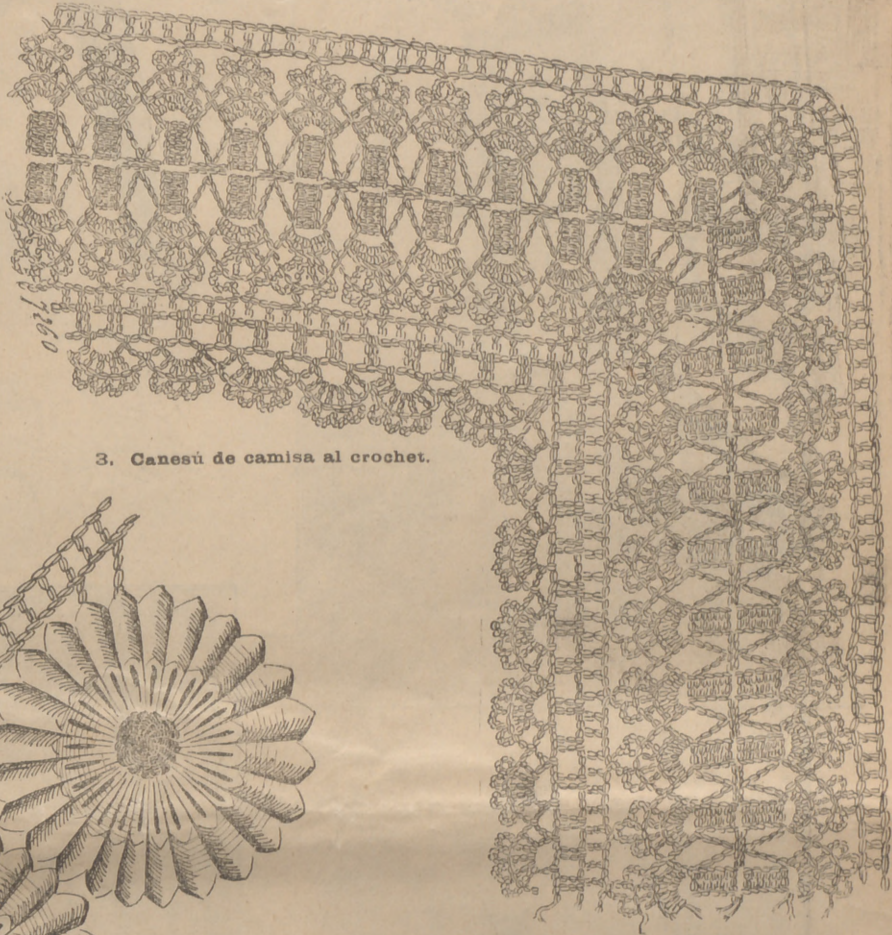
(Continuará).



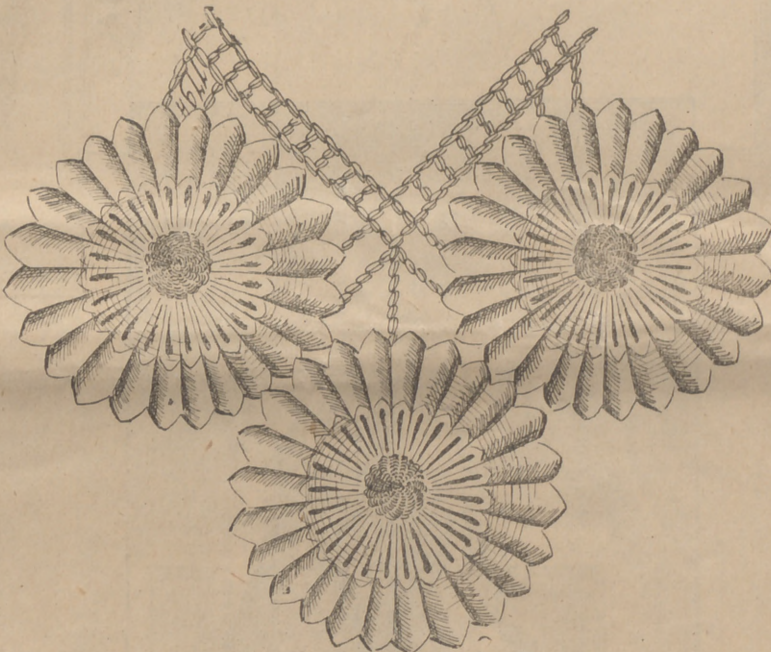
4. Traje sastre, alta novedad.



2. Bellorita serpentina y crochet. He aquí otra linda y nueva labor que os ofrecemos, lectoras queridas: una flor primavera, una margarita de los campos que podréis deshojar y cuyo último pétalo interpretará vuestro pensamiento. Su labor es sencillísima: 16 dientes de serpentina, que cerráis en círculo, muy fruncidos del pie y ligeramente en el alto; los pétalos se separan y toman la forma natural de la flor. El corazón, de cordoncillo de seda amarilla, está formado de unas cuantas hileras de medias-barretas hechas en espiral hasta la última malla. Las estrellas se reúnen por un punto de aguja. En serpentina blanca, formarán lindos manteles de altar, cubrecamas, edredón, silla y sillón: en serpentina de color, almohadones y pequeños objetos de fantasía; dispuestas con gusto en guirnaldas, ornarán tapetes de mesa, fundas de piano, etc. El dibujo n.º 7,708 representa una de estas flores, en tamaño natural.

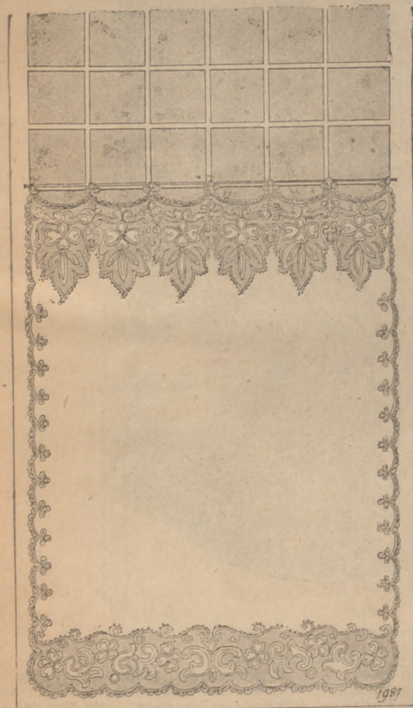


3. Canesú de camisa al crochet.



5. Grandes belloritas serpentina y crochet.

BRONQUITIS CRÓNICAS, ESCRÓFULAS
 • EXTENUACIÓN NERVIOSA •
 por causas de trabajo ó de plácidos
 CURACIÓN CERVA por el uso de la
SOLUCIÓN HENRY MURE
 Fosfatada y Arseniada
 Bajo su influencia la tos y la opresión disminuyen, el apetito aumenta y las fuerzas vuelven otra vez.
 HENRY MURE, en Pont-St-Espirit (Francia)
 Y EN TODAS LAS FARMACIAS.



6. Cortina discreta «La Parisiense».



7. Vestido de bebé, en piqué bordado.



8. Labor del vestido de bebé.

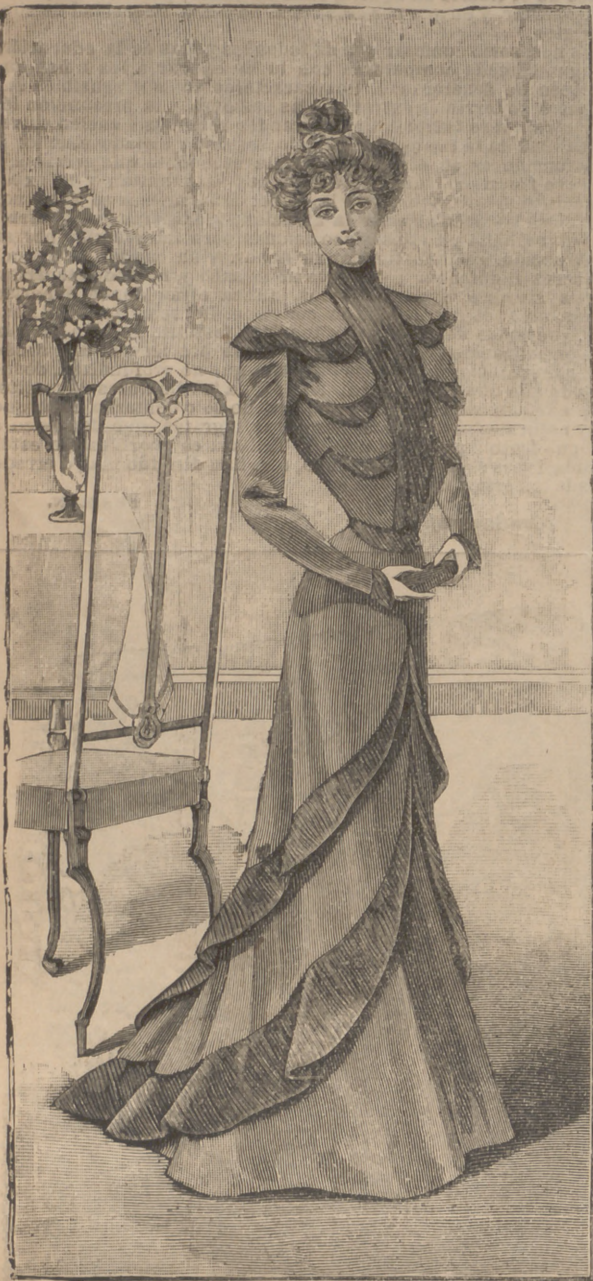
das del centro de las 10 barr., 5 m.; 1 punto al pie de las 10 barr., 5 m., 2 barr. en el centro de las 14 últimas, 5 m., 1 punto sobre la última; continuar siempre así la labor; una hilera de barr. forma el pie, y 6 hileras en longitud componen la cabeza que termina el encaje. Toda la labor es de ejecución tan sencilla, que basta consultar el dibujo n.º 7,260 para reproducirla sin dificultad.

5. Grandes belloritas serpentina y crochet. Damos un ángulo formado por grandes belloritas del hechas de serpentina, reunidas en círculo en número de 22, formando otros tantos pétalos, y muy fruncidos del pie; un segundo punto de aguja las enlaza regularmente con el centro. Forman el corazón puntos sencillos labrados en espiral hasta la última malla con cordoncillo de seda amarilla. El ángulo está formado por la reunión de las estrellas que se pegan con un punto de aguja. En derredor se hace una hilera de mallas cadenetadas y de medias barr. tomadas de los dientes de la serpentina; triples barr. forman cada hueco. Una 2.ª hilera de 3 m. al aire, 1 barr. en la 3.ª m. termina el pie de este encaje que será lindísimo para formar la orla de un cubrecama, de un edredón, de silla, de sillón, cuyo centro formarán las estremitas. El dibujo n.º 7,708 representa con suma claridad la labor.

7-8. Vestido de bebé, en piqué bordado. He aquí, queridas lectoras, un lindo vestido de verano, de forma sencilla y muy elegante, en tejido fantasía espeso y sólido, que se lava fácilmente. Su hechura es la de una gran blusa enteraente recta, cuyo cuerpo está solamente fruncido por un centímetro de pliegue á 0'35 m. de altura de la falda, repliegada adentro por un dobladillo de 0'08 m. El cuerpo tiene hasta los frunces 0'15 m. en forma altura, y la falda, en 2 paños ó 2 lados espalda y delantero, mide 1'70 m. de ancho. La manga, en forma de chorrera, es alta 0'05 m.; una jarreta de 0'01 m. cierra el escote, reducido por los frunces á 0'20 m. en cuadro; un pequeño hombrillo plisado, de 0'32 m. ancho, une la manga al cuerpo, rodeado de una herta de muselina bordada, que se repite en torno de las mangas. El bajo de falda va adornado con preciosos bordados hechos á punto dado, que se repite en torno de las mangas. El bajo de falda va adornado con preciosos bordados hechos á punto dado, que se repite en torno de las mangas. El bajo de falda va adornado con preciosos bordados hechos á punto dado, que se repite en torno de las mangas. Este vestido es muy á propósito para la playa y para el campo, por cuyo motivo lo recomendamos muy especialmente á nuestras lectoras.

3. Canesú de camisa al crochet. Este canesú es lindísimo, y su labor fina y ligera imita la blonda. Se compone de un entredós hecho al través de la manera siguiente: 27 m.; volver la labor á cada hilera, 7 barr., 2 m. al aire, 7 barr., 1 m. en la 1.ª de la cadenetá. Sobre esta presilla 10 barr. separadas por un pliquito y toma-

DOLORES DE MUELAS Jamás los sufre el que usa á diario el mejor y más barato de los dentífricos, el **LICOR DEL POLO DE ORIVE** que refresca y perfuma la boca de un modo delicioso. Ventas de 1000 frascos por día. De venta en todas las farmacias y perfumerías á 6 reales frasco.



2391

9. Vestido para luto. 1.º Vestido de vicuña y crespón inglés. Falda redonda, de dos efectos, rodeada de volantes cortados en forma, de crespón inglés, reposando sobre volante cortado en forma. Cuerpo corto, ajustado, guarnecido de pequeños volantes de crespón redondeados, cruzando el cuerpo y coronados por dos hombreras redondas orladas de crespón. En el centro delantero, chaleco de crespón. Cuello recto cerrado en el lado. Cinturón redondo de crespón cerrado á izquierda. Mangas lisas guarnecidas de crespón. Forro del cuerpo ordinario, cerrado en el centro delantero. *Mat.* 8 m. vicuña, 6 m. crespón. — 2.º Cuerpo de luto, de casimir y crespón inglés, ceñido al busto y guarnecido de cenefas de crespón á lo largo y al través sujetas por un botón de crespón, formando torera. Cuello recto. Cinturón de crespón. Mangas adornadas de crespón. Forro del cuerpo ordinario, cerrado en el centro delantero. Cierre invisible en el hombro y bajo el brazo. *Mat.* 2 m. tejido, 2 m. crespón. — 3.º Vestido de casimir y crespón. Falda de crespón cubierta de una segunda falda técnica de casimir abierta en el lado y redondeada en el bajo. Cuerpo-chaqueta, cruzada en la cintura, sujeto por botón de crespón. Solapas de crespón encuadrando un peto con cuello recto. Espalda lisa con costuras. Mangas lisas. *Mat.* 6 m. casimir, 6 m. crespón. — 4.º Vestido de vicuña y crespón. Falda redonda guarnecida

con cintas de crespón formando lazadas en el bajo. Esta falda, cortada en tres paños, cierra á la izquierda bajo una cinta de crespón y por medio del «cierra-falda». Cuerpo ceñido al busto. Espalda recta. Delantero ajustado por pinzas, disimuladas por cintas de crespón; una de ellas oculta el cierre delantero. Cuello recto. Cinturón redondo de crespón. Mangas largas enteramente de crespón. *Mat.* 6 m. vicuña, 4 m. crespón. — 5.º Vestido princesa, recortado á puntas redondas por delante, guarnecido de bordado hecho en el mismo tejido. Delantal y piastón de crespón, y volante cortado en forma partiendo de los lados. Mangas largas bordadas en la boca. Manga. Cuello recto de crespón. *Mat.* 5 m. casimir, 6 m. crespón. — 6.º Vestido de paño formando punta por delante, y corta por detrás, cerrada en medio, detrás, mediante el «cierra-falda». Cuerpo de corte original formando hombrera. Espalda lisa y recta. Cinturón redondo del propio tejido. Mangas recortadas en lo alto, dejando visible el crespón. *Mat.* 5 m. crespón, 5 m. paño.

ÚNICO DEPÓSITO de los PIANOS **STEINWAY Y RÖNISCH**, Sucesores de V. de HAAS. Rambla Estudios, 41, Barcelona. FONÓGRAFOS, FONOGRAMAS, accesorios.

PARA la fetidez del aliento, úlceras boca y preservativo de anginas, **GRAJEAS BOSCH**. Depósito: Rambla Flores, 4, y casa del Autor, Aragón, 263, esquina Balmes.



10. Vestidos de calle y de campo. 1.º Vestido de jerga azul, guipure y tafetán. Falda redonda lisa, cortada en tres paños. Cuerpo corto ceñido, recortado en forma de torera sobre chaleco de tafetán adornado de botones de estrás. Solapas de guipure y chaleco de paño blanco. Cuello recto de seda. Mangas lisas, muy largas. Mat.: 6 m. jerga, 1'30 m. tafetán. — 2.º Vestido de paño «beige» y blanco, y tafetán rojo. Falda redonda lisa, cortada en una sola pieza. Cuerpo corto metido en la falda. Delantero del cuerpo r. cortado de manera que deja ver un chaleco blanco. Cierre de lado, adornado de lazos de tafetán rojo. Cuello recto. Cinturón redondo liso. Mangas lisas. Mat.: 5 m. paño, 0'60 m. tafetán, 0'35 paño blanco. — 3.º Vestido de paño «biche», forma princesa, cerrado detrás y guarnecido por dos cenefas de guipure cruzando el pecho y simulando torera. Este vestido princesa, muy ajustado, va adornado por volantes cortados en forma remontando un poco sobre el lado izquierdo. Mangas lisas. Forro de tafetán ó polonesa. Mat.: 7 m. paño, 1'20 m. bordado. — 4.º Vestido de paño-rosa y muselina de seda negra. Túnica drapeada en la cintura por un broche de estrás sujetando un coquille. El lado izquierdo de este vestido es fruncido en muselina de seda partiendo de dos pliegues planos formando solapas, encuadrando un chaleco plegado al través. Cuello recto. Espalda ajustada

con costuras al bias, dando amplitud á la falda. Mangas largas y lisas. Mat.: 5 m. paño, 0'60 m. muselina de seda. — 5.º Vestido de paño casimir «biche», guipure, cinta cometa y terciopelo oscuro. Túnica cortada á puntas montada en un canesú formando punta y adornado de bordados. Espalda lisa con costuras, muy ajustada. Lazos de terciopelo en los hombros. Mangas lisas. Cierre en la izquierda. Forro de tafetán, polonesa, ó alpaca. Mat.: 7 m. paño casimir, 2'50 m. terciopelo. — 6.º Vestido de casimir negro. Falda redonda lisa cortada en tres paños, adornada á izquierda con una faja atravesada de cenefas de tafetán plegado, sostenidas en las extremidades por botones de azabache y terminadas por un fleco. Cuerpo ceñido al busto, y cruzado á izquierda, guarnecido con cenefas como la falda, sirviendo de marco á un plastrón de tafetán. Cuello recto plegado. Mangas largas, con cenefas de tafetán y pequeños botones. Cinturón estrecho de casimir. Mat.: 6 m. de casimir, 3 m. tafetán. — 7.º Levita semiajustada, de paño liso y muaré. Delanteros semiajustados cruzados y cerrados por sardinetas; lo alto plegado al través y encuadrado por dos grandes solapas cubiertas de muaré y orladas de piel. Mangas guarnecidas de muaré y piel. Espalda con costuras sesgadas, dando amplitud á la falda. Mat.: 5 m. de paño.

JBE. HIPOFOSFITOS GIMBERNAT es el mejor TÓNICO RECONSTITUYENTE. Abre el apetito; cura la Clorosis, Histerismo, Neurastenia é Impotencia. Fco. 40 rs. Asalto, 14, Barna.

LA SUECIA. — Fábrica de muebles y sillerías de todas clases. — Almacén: PELAYO, 8, BARCELONA. — Ventas al contado y á plazos.

LA CELDA N.º 7

POR
PEDRO ZACCONE

(Continuación)

Diciendo esto, pasaban junto á Buvard, el cual las saludó como hubiera podido hacerlo el mismísimo Monsieur Prud'homme honrando al bello sexo..

La *Acuchillada* le devolvió el saludo, sin mirarle.

—Pero—prosiguió, luego,—también yo cuento con vos; y espero que no olvidaréis vuestras promesas...

—¡No! ¡por mi vida!

—Hoy día, me veo obligada á la mayor circunspección; se me espía! ¡se me vigila!... si algo pudiesen sospechar... ¡me vería perdido!

Al alejarse, extinguióse la voz, de modo que por mucho que prestó atención Buvard, nada más pudo oír.

Acababa, entonces, de alcanzarle la *Pálida*, y se disponía á seguir andando en su compañía; pero, de pronto, deteniéndose ésta del brazo, con serio y triste semblante:

—¡No!—dijole, resuelta;—he reflexionado, y durante estos cortos minutos, he tomado una resolución: iré sola.

—¿Por qué?

—Porque si me acompañáis, se figuraría mi pobre madre muchas cosas cuyas sospechas hemos de evitar. La diré que vivo de mi trabajo; que estoy empleada en una tienda... Y que, si no he venido á verla más pronto, es que no me atreva... En fin, que estuve enferma... y así tengo la seguridad de que no me rechazará.

Diciendo esto, y sin admitir objeciones, alejóse á toda prisa.

Era ya muy entrada la noche cuando regresó Buvard á París, quedando instalada la *Pálida* en casa de su madre, que la había acogido como siempre se acogiera á los hijos pródigos. En cuanto á *Mechevo de gas*, tomando el tren de las tres, se había apresurado á reaparecer en los salones de la Barrera de la Escuela.

¿Qué podía haber hecho el incansable agente durante las horas que permaneciera en *Maisons*?

¡Pasear por todos lados! ¡alrededor de la granja donde vivía la tía Rebours, á derecha, á izquierda, preguntando á uno y otro; y, finalmente, notando la inanidad de los informes que recogía... Por manera que, al partir de *Maisons*, ni siquiera podía sospechar aún los motivos que, para ir allí, tenía la *Acuchillada*; siguiendo varios días perplejo, agitado, y no sabiendo de qué medios valerse para comenzar las hostilidades!

Y se le pudo ver vagando por todos los barrios de París, ya con un traje, ó ya con otro, husmeando una pista... y volviendo, cada noche, á su domicilio más desorientado que por la mañana.

Sorda irritación rugía en su pecho, pues, si como ya nos consta, aborrecía los enigmas, aun más detestaba la obscuridad, y sentía vagamente que las tinieblas se iban condensando en torno suyo. Á menudo, una cólera intensa crispaba sus puños, á la vez que fulguraban en su mirada salvajes relámpagos.

Tener en la mano la verdad manifiesta, patente, saber dónde coger al criminal, haber reunido, en un compacto haz, todas las pruebas morales de un crimen... y no poder ir á agarrarle del pescuezo!

Raras veces se había encontrado en situación análoga.

Sin embargo, ¿qué hacer? Conformarse y esperar!

Pero, esperar con el fuego en las venas y la fiebre en el cerebro, era provocar el ataque de apoplejía... y á Buvard no le convenía semejante desenlace.

Cierta noche, por fin, un cambio completo pareció operarse en él, pudiendo notar la excelente señora Gertrudis, cuando pasó ante la portería, que brillaba más su mirada y que su andar era más firme, más seguro.

Estas observaciones de la buena mujer atestiguan que no le faltaban inteligencia y penetración. Efectivamente, Buvard ya no era el mismo hombre.

En su fisonomía podía advertirse, ahora, la animación de los días venturosos, y seguramente debía de haber ocurrido algún incidente imprevisto, para devolverle su buen humor y su habitual jovialidad.

En realidad, era insignificante el hecho acontecido.

Por la mañana, al salir de la calle de la *Femme-sans-Tête* había encontrado á Mulot.

Reanudadas por éste sus tareas en casa del príncipe desde cuatro ó cinco días, había hecho una escapatoria para venir á darle cuenta de lo que en el palacio ocurría.

—Seguramente—dijole,—ignoráis que la señora Murder, la rica viuda volvió á París hace ocho días.

—Lo sabía—respondió Buvard.

—¿De dónde viene? Nadie lo sabe. Sus mismos criados no han podido enterarme; y lo más raro es que, mientras todo el mundo, en el noble *Faubourg*, se está disponiendo para salir al campo, ella regresa, instalándose aquí como si no debiese ausentarse en todo el verano.

—¿Y el príncipe?

—El príncipe fué á visitarla, días pasados; pero no se le recibió. En cambio, anteaer ocurrió un hecho que demuestra que con las mujeres no hay que fiar en apariencias...

—¡Hola! ¡hola! ¡vos volvéis observador, señor Mulot!

—Me voy formando—dijo éste modestamente, inclinándose ruborizado;—y comprendo que, con vuestro trato, se despiertan en mí nuevas facultades...

—Sigue.

—¡Pues bien! El príncipe había vuelto la otra noche, de capa caída... tanto más cuanto que se hablaba de una tertulia en casa de la hermosa viuda para esta misma noche.

—¿Qué más?

—Que el príncipe deba de tener combinado un plan, y acá para entre los dos, creo que, de muy buena gana, haría princesa á la señora Murder.

—¿De la mano izquierda?

Sonrió astutamente Mulot.

—La joven viuda ha colocado sus millones en la mano derecha...—respondió—y sólo esa mano codicia el príncipe... De consiguiente, estaba preocupado, melancólico, cuando ayer tarde

vino un lacayuelo al palacio trayendo al príncipe una invitación en toda regla para la reunión de esta noche.

—¿Y nada más?—dijo Buvard.

—Esperad el fin—replicó Mulot;—efectivamente, no pasaba de banal la invitación; pues nada, en sus términos, podía lisonjear el amor propio... mas, al pie de la fórmula impresa, hallábase cierta postdata escrita por la propia mano de la hermosa viuda. Sólo ocupaba dos renglones; pero os aseguro tenían su importancia.

—¿Has podido sustraer al príncipe ese precioso documento?

—¡No he sustraído nada!—respondió Mulot, encogiéndose de hombros.

—Sin embargo...

—Tan contento estaba el príncipe de poseer aquel interesante autógrafo que lo dejó, hasta la noche, sobre la mesa de su despacho; de modo que todos hemos podido leerlo.

—¡Valiente indiscreción!

—De parte suya, fué mucho peor.

—¿Qué fué?

—Sencillamente, una perfidia.

—¿Cómo?

—¡Sin duda! Me he dicho enseguida que, si el príncipe quiere casarse con la bella viuda, nada mejor que comprometerla; y, á fe mía, puede contar, para esto, con la indiscreción de los criados... pues, á estas horas, todo el palacio Murder conoce la postdata...

—¿Cuál es su contenido?

—He recibido vuestras dos cartas: Comprenderéis que no puedo contestar... pero venid esta noche, y os lo explicaré todo.

—¿Eso decía?—preguntó Buvard asombrado.

—¡Textualmente!—respondió Mulot.

Y deseando que no llegasen á notar su ausencia en el palacio del príncipe, apresuróse á despedirse de su colega, prometiendo que iría á enterarlo, sin demora, si algo nuevo ocurría.

En cuanto á Buvard, no tardó, tampoco, en alejarse, analizando los pormenores que acababan de comunicarle; probablemente algo bueno le aconsejaría el paseo, pues parecía hombre nuevo al entrar, por la noche, en su casa.

Algunos minutos más tarde, es decir, á cosa de las diez, la señora Gertrudis, desde el umbral de su puerta, le oyó bajar nuevamente la escalera; y en vez de retirarse, esperóle, con amabilidad, para saludarle, quedando estupefacta, sobrecogida, al ver el extraño personaje que, hacia ella, se adelantaba.

VI

Primeras hostilidades

Por más que la tertulia de la señora Murder tuviese carácter de intimidad, todas las jóvenes del mundo elegante que aun permanecían en la capital acudieron á sus salones, tomando pronto la reunión un verdadero sello de fiesta.

Había, para esto, varios motivos.

En primer lugar, la hermosa viuda había desaparecido tan misteriosamente, pocos meses antes, ocultando á todos el lugar de su retiro, y esa desaparición se había verificado en tan especiales circunstancias, que todos anhelaban interrogarla y oír de sus propios labios la explicación del misterio.

Muchas habillitas y conjeturas circulaban respecto á ello, uniéndose á menudo el nombre del príncipe al de la señora Murder...

Esta, según decían, había resuelto marchar para sustraerse á su amor... buscando en vano sus huellas el príncipe hasta el extranjero; y, verdaderamente, el regreso de ambos, en el mismo momento, parecía dar crédito á tales suposiciones.

Nadie dudaba de que Lipriani concurriría á la tertulia; pues ya se sabía, por indiscreciones de lacayos curiosos y parlanchines que, de su linda mano, había dirigido la señora Murder especial invitación al enamorado de quien recientemente huyera! ¡Era una verdadera novela!, y hasta tenía particular sabor, después del relato publicado por el diario de Calcuta.

Decididamente, se miraba al príncipe Lipriani como á un héroe, siendo de sospechar que varias jóvenes, entre esas hermosas mujeres de corazon inflamable, envidiaban la dicha de la hermosa viuda.

Una de las primeras visitas que se anunció fué la preciosa Valentina de La Châtaigneraie, acompañada por su padre.

Sentía la señora Murder especial cariño por la graciosa niña. Levantóse, al oír su nombre, y se dirigió á su encuentro, besándola en la frente.

—¡Por fin, regresasteis!—dijo Valentina, sentándose á su lado.

—Pero ¿qué ha sido de vos, desde tanto tiempo que no se os ha visto?

—He viajado—respondió la joven viuda.

—¡Sin indicarme, siquiera, vuestra dirección, para que pudiese escribirlos!

—Déjalo prohibido que la diésen.

—Á los indiferentes, lo comprendo; pero á los que os quieren!...

—¿Tuvisteis, pues, intención de escribirme?

—Dos veces.

—¿De veras?

Y como se ruborizara Valentina bajo la mirada de Clotilde: —¿Novedades tenemos?—preguntó ésta, moviendo el abanico con ademán de cariñoso reproche.

Hizo Valentina un movimiento de afirmación con la cabeza.

—¿Un casamiento?—insistió la señora Murder.

—¡Puede!

—Os veo tan dichosa, hija mía, que no necesito preguntaros el nombre del favorecido.

—Le veréis esta noche misma.

—¿Queréis decir que *le volveré á ver*?

—¡Sabéis, acaso, quién es? ¡lo adivinasteis?

—Si, sí, querida Valentina—respondió Clotilde con acento casi melancólico, después de fijar un rato su mirada en la frente de la encantadora joven;—antes que vos misma, sabía yo que amabais... Á vuestra edad, hija mía, son transparentes los ojos, lo mismo que un espejo, y, desde hace tiempo, veía en esos que ahora me miran, la imagen de cierto joven secretario de embajada...

—El señor de Portblanc ha declarado, en efecto, su pretensión.

—Y ha sido acogida favorablemente por vuestro padre.

—¡Oh! he sufrido, cruelmente—dijo Valentina estremeciéndose como al recuerdo de una espantosa desgracia, y cogiendo

la mano de la señora Murder:— ¡si supierais!... Durante ocho largos días, pude creerlo todo perdido, porque exigía mi padre que renunciara á la carrera diplomática.

—Era romper su porvenir.

—¿Verdad?

—¡Por fin se conformó?

—¡Es tan bueno mi padre! y me quiere tanto!... Pero, ved cuán egoísta es la felicidad! Estoy aquí charlando, sin cuidarme de vos, amiga mía, y sin preguntaros por vuestra salud; y luego...

—¿Luego qué?

—Si es verdad lo que dicen.

—¿Qué dicen?

—Que os casáis.

—¿De veras?...

—Desde ocho días acá, lo he oído más de veinte veces!

—Y el nombre de mi esposo, ¿también se indica?

—Sin duda.

—¿Quién es?

—¡El príncipe!...

Sonrió la señora Murder con cierta amargura mezclada de ironía.

—¡Ah! ¡no es cierto! ¿verdad?—exclamó Valentina llevada por inconsciente presentimiento.

—¿Y por qué no?—replicó la joven viuda.

—¡No sé!...

—¿Tendréis, acaso, alguna prevención contra el príncipe?

—Ninguna.

—Es rico, joven, elegante, y muchas mujeres se conceptuarían venturosas confiándole su felicidad.

—¡Tal vez!—respondió, al cabo de un rato, Valentina, moviendo tristemente la cabeza;—pero, no sé por qué, me parece que si se me encargaba de ese cuidado, sería otro el esposo que escogería para vos...

—¡Chiquilla!—dijo la señora Murder, frunciendo las cejas.— ¡Chiquilla!—volvió á repetir, al cabo de algunos segundos;— nada conocéis de la vida; la vuestra se deslizará tranquila y fácil, entre un padre que os quiere y un esposo que os adora! No busquéis jamás otra dicha y guardaos, sobre todo, de sumir la mirada en los abismos de lo desconocido...

Movió luego, enérgicamente la cabeza y, como empezaban á llenarse los salones, abandonó á Valentina, algo cortada, para pasar á una salita contigua.

Por lo demás, no estuvo sola mucho tiempo la niña, pues así que la hubo dejado la señora de Murder, acercóse á ella el joven secretario de embajada, su novio oficial.

Desde hacía unos minutos, los salones estaban repletos de visitantes.

Ya lo hemos dicho: la curiosidad!

Deseábase ver á la señora Murder y al príncipe Lipriani; sorprender en su actitud ó en sus miradas el secreto de las supuestas relaciones.

No tardó en llegar el príncipe.

Ningún cambio se notaba en su exterior.

Era siempre el mismo hombre fino, de aire resuelto, de profunda y melancólica mirada, y cuya enérgica frente indicaba un carácter resuelto, que no reconocía obstáculos.

Fué á saludar á la señora Murder, tendiéndole ésta la mano con gracioso abandono é invitante sonrisa.

Acto seguido, un grupo de señoras impacientes le rodeó, abrumándole con indiscretas interrogaciones.

Ya se esperaba el príncipe esta avalancha; sin embargo, con su habitual modestia, cuando le preguntaron qué había de cierto en el suceso de Calcuta, en que se hallaba involucrado su nombre, contestó que sólo lo sabía por el rumor público.

Sin embargo, algo como una nube cruzando por su frente, pudo notarse al dar aquella respuesta; y, apresuradamente, añadió:

—Tiene, por cierto, el referido relato, un acento de verdad que llamó bastante mi atención. Además, algunas circunstancias, en las cuales no quiero detenerme, no pueden haberse inventado, pues implican el perfecto conocimiento de detalles secretos que pensaba poseer, yo solo, hasta ahora...

—Pero, ese Léo—dijo una joven,—ese desdichado cuyas señas tan minuciosamente se parecen á las vuestras?...

—Nada más cierto.

—¿Será el mismo personaje que, hace unos meses, os vino á amenazar en vuestro palacio?

—¡El mismo, efectivamente.

—¡Singular aventura, como sólo se ven en las novelas!...

—Fué ésta también mi impresión—respondió Lipriani;—tanto es así, que mi primer impulso ha sido creer que se trataba de alguna invención como suelen echar á luz periodistas cortos de originales... y me apresuré á telegrafiar á Calcuta para enterarme de la verdad.

—¿Habéis recibido contestación?

—La espero de un momento á otro.

Apartándose, entonces, el príncipe del círculo que, en derredor suyo, se había formado, fué á sentarse al lado de la señora Murder.

—¡Por favor, señora!—dijole,—libradme de esa curiosidad que me está asediando! No he venido aquí para narrar historias indias, y vos sola sabéis el motivo que me atrae!

Una radiante sonrisa animó el rostro de la señora Murder, que se disponía á contestar, cuando advirtió que se acercaba respetuosamente un lacayo al diván donde estaba sentada.

—¿Qué ocurre?—preguntó la joven, con un acento de impaciencia.

—Allí está una persona que desea hablar con la señora.

—¿Quién es esa persona?

—Acaba de darme esta tarjeta, suplicando la entregara en el acto á la señora.

Al leer la tarjeta, hizo Clotilde un movimiento inexplicable; luego, levantándose vivamente, dirigióse hacia el primer salón.

Pero, en cuanto hubo dado algunos pasos, encontróse ante el misterioso visitante cuya tarjeta acababan de entregarle.

¡Era un misionero!

(Continuará.)

PATE EPILATOIRE DUSSEY

destruye hasta las RAICES el VELLO del rostro de las damas (Barba, Bigote, etc.), sin ningún peligro para el cutis. 50 Años de Exito, y millares de testimonios, garantizan la eficacia de esta preparación. (Se vende en cajas para la barba, y en 1/2 cajas para el bigote ligero). Para los brazos, empléese el PILIVORE DUSSEY. — 1, Rue Jean-Jacques Rousseau, PARIS.

BENEDICTINE

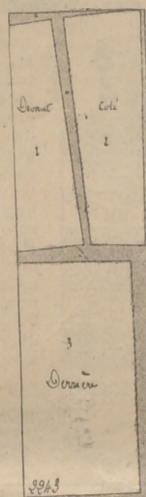
de la Abadía de Fecamp.
EXQUISITO LICOR DIGESTIVO

PATRÓN CORTADO, TAMAÑO NATURAL,
DE
UN REFAJO
GRATUITO PARA NUESTRAS LECTORAS



EXPLICACION

Este refajo se confecciona en franela de lana ó de algodón «voire», de seda, y se compone de tres piezas:
1.ª El delantero, al hilo en el centro.
2.ª El costado, al hilo por la parte que mira al delantero.
3.ª El paño de atrás, al hilo en el centro.
El volante se compone de una tira de tejido que tiene una vez y media la vuelta de falda; este volante se borda á mano, ó, mejor aún, se le reemplaza por una puntilla, ó el bajo de la prenda se guarnice con una tira formando entredós. La cintura al hilo ciérrase por medio de una jareta. Si el refajo quiere hacerse de seda, será necesario forrarlo de franela. Mat.: 3 metros de franela.



FOSFO-GLICO-KOLA DOMENECH

El mejor y más grato al paladar, tónico-neurasténico y reconstituyente indispensable á los convalecientes. Úsase con éxito segurísimo en la inapetencia, abatimiento físico por exceso de trabajo mental, anemia, raquitismo, impotencia, historismo, etc. El autor ofrece gratis, á quien los pida, muestras y certificados autógrafos verídicos de varias eminencias médicas de Barcelona, tales como los Dres. Rodríguez Méndez, Esquerdo, Xercavins, Comendador, Amangue, etc., expresando con su natural elocuencia los excelentes resultados obtenidos en sus numerosas y respectivas clientelas con el uso del Fosfo-Glico-Kola Domenech, primero elaborado en España y en el Extranjero. Véndese en las principales farmacias de España y América, en casa del autor: B. Domenech, farmacéutico, 72, Baja de San Pedro, 72, Barcelona.

Santos de la semana y significado de sus nombres

Domingo	27 Agosto	S. Rufo. — Rubio.
Lunes	28 »	S. Agustín. — Que aumenta.
Martes	29 »	Sta. Sabina. — Piadosa.
Miércoles	30 »	S. Arsenio. — Fuerte, valeroso.
Jueves	31 »	S. Aristides. — La mejor forma.
Viernes	1 Septiembre	S. José. — Salvador.
Sábado	2 »	Sta. Margarita. — Perla.

CORRESPONDENCIA

Srta. de C., en Marsella. Se nos pide un secreto para hacer que crezcan las pestañas y las cejas. Este secreto se vende en la Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, París, bajo la mercedísima etiqueta de *Sève Soucière*. Este producto, además, da á la pupila un fulgor especialísimo.

Deformidades del Cuerpo



Desviaciones del talle, de la cabeza, del cuello y de la columna vertebral, gibosidad dorsal, lordosis lumbar, hundimiento de los hombros, espalda redonda y arqueada, desviaciones de las rodillas, de los tobillos y de las tibias, coxalgia, hemiplejía, mal de Pott, parálisis infantil, anquilosis de los brazos y de las piernas, pies de púa, pies planos y todas las enfermedades de la médula y de los huesos, son combatidos inmediatamente y curados pronto por los aparatos nuevos y perfeccionados de M. CLAVERIE, ingeniero-ortopédico privilegiado, 234, Faubourg St.-Martin, en París, que envía su gran Catálogo gratis y con discreción á todas las personas que lo piden.
Recomendamos particularmente los CORSES ENDECORZADORES contra las desviaciones del talle, los CORSES de SOSTÉN, para señoras, los Tirantes de sostén, los Brazos y Piernas artificiales, Muletas, Bastones, Canales, etc.

SECRETOS DE TOCADOR

LECHE VIRGINAL
Tómese de: Agua de rosas, 900 gramos; Tintura de mirra, 10 grs.; Tintura de opoponax, 10 grs.; Tintura de benjuí, 10 grs.; Tintura de quillaya, cantidad suficiente para emulsión; Esencia de limón, 4 grs. — Mézclase, agitando vivamente. — Consérvese en frasco esmerilado.
PAPEL FUMIGATORIO
Sumérgase una cinta de papel en una solución caliente de 100 gramos de alumbre en un litro de agua. — Retírese, y luego empácase en una mezcla de: Benjuí, 100 grs.; Bálsamo de Tolú, 100 grs.; Extracto de haba tunca, 100 grs.; Extracto de valer, 100 grs.; Alcohol, 3 decilitros. — Este papel, calentado, desprende un perfume sencillamente, á elevado calor.

que sufren menstruaciones difíciles y tardías usen
APIOLINA SOL
Este producto, que no debe confundirse con el apiol, provoca y normaliza las reglas.
DEPÓSITO: Farmacia SOL, Cortes, 226, BARCELONA

GUIA CULINARIA

ALMUERZO. Minuta: Huevos revueltos con setas. — Lenguado á la española. — Pecho de carnero á la «Sainte-Menehould». — Patatas sopladas. — Postres.
COMIDA. Minuta: Sopa de pastas. — Mero con vino blanco. — Solomillo á la Chateaubriand. — Judías verdes á la vinagreta. — Fian de chocolate. — Postres.
PECHO DE CARNERO Á LA «SAINTE-MENEHOULD»
Despójase de sus huesos, partíalo en trozos, á voluntad, suprimiendo membranas y grasas superfluas. — Bañar los trozos en manteca derretida, sazonalos con sal y pimienta y cubrirlos con ralladura de pan. — Ponerlos en la parrilla, á la lumbre, hasta que tomen buen color, y servirlos con una salsa pimentada, ó de chalotas.

MERO CON VINO BLANCO

Escamarlo, vaciarlo, y limpiarlo cuidadosamente. — Abrirlo hasta medio cuerpo, y retirar una porción de la espina. — Ponerlo, sobre el lado negro, en un plato hondo que resista al fuego, con una buena capa de manteca y vino blanco á cubrir. — Sazonar con sal, y á los pocos hervores, apartar á un ángulo, hasta que termine la cocción. — Trasladarlo á una fuente. — Reducir la salsa, trabándola con yemas de huevo. — Pasarla por tamiz. — Agregarle perejil picado, moscada y zumo de limón, y á última hora una porción de manteca. — Cubrir con ella el pescado y servirlo.

Hermosura del Pecho
CON LAS
PILDORAS ORIENTALES
las únicas que en dos meses, sin perjudicar la salud, consiguen el DESARROLLO Y TENSURA de los PECHOS
Frasco con instrucciones 7 ptas.
Se envía por correo remitiendo 750 pts. á Cebrian y C.ª, Balearías, 18, Barcelona
Farmacia RATIE: 100, rue Montmartre, París.

CONOCIMIENTOS ÚTILES

ESENCIA PERFUMADA
Para quitar manchas
Mézclase:—Espíritu de vino, 1 litro; Jabón raspado, 170 gramos; Hiel de buey, 170 grs.; Esencia de menta, 20 grs. — Filtrese y embotéllese. — La hiel de buey para esta fórmula se prepara de antemano, así:—Se hace hervir un litro de hiel. — Se espuma. — Se le añade 31 grs. de alumbre pulverizado y tamizado, y se deja enfriar la mezcla, guardándola luego en botella, sin taparla completamente.

ANISETE CASERO

Mézclense, en un bocal, 2 litros de aguardiente con 75 gramos de anís verde, la corteza de 10 limones y una brizna de canela. — Tápese, y déjese en reposo durante 5 ó 6 semanas. — Clarifíquese. — Agréguese 2 kilogramos de azúcar cortado y empapado en 1 decilitro de agua fría. — Vuélvase á tapar el bocal, dejando que repose otros 15 días más. — Filtrese y embotéllese.

PIANOS
FORTUNY 5 BARCELONA
PIANOS de COLA-VERTICALES
de CUERDAS ORGANALES Y CUERDAS de MADERA
ESTILO NOROCCIDENTAL
SE REMITEN CATALOGOS

CONSEJOS PRÁCTICOS

FRANCINA. Siembre V. juventud y hermosura á manos llenas en su rostro, para eximirse de la arruga, por medio de la *Briese Exotique*, de la Parfumerie Exotique, 35, rue du Quatre-Septembre, París, que puede V. ensayar en el establecimiento.

Para abrir el apetito y vigorizar el sistema, recomendamos Jbe. Hipofosfatos Gimbernat. Asalto, 14.

SONETO

Todo tras si lo lleva el año breve
De la vida mortal, burlando el brio
Al acero valiente, al mármol frío
Que contra el tiempo su dureza atreve.
Antes que sepa andar el pie, se mueve
Camino de la muerte, donde envío
Mi vida oscura, pobre y turbio río
Que negro mar con altas ondas bebe.
Todo corto momento es paso largo
Que doy á mi pesar en tal jornada,
Pues parado y durmiendo siempre ajujio;
Breve suspiro, y último y amargo
Es la muerte, forzosa y heredada;
Mas si es ley, y no pena, ¿qué me ajiujo?
F. DE QUEVEDO.

NERVIOS. — DEBILIDAD NERVIOSA
SE SUICIDAN lentamente los que no se curan la Neurastenia, enfermedad común y dolorosa. La hipoclonia, dispepsias atónicas, cansancio físico, vejez prematura, y todo desequilibrio nervioso, desaparecen con el ELIXIR NEUROSTENICO VALLES, recomendado por las eminencias médicas de España. — En Barcelona: Carders, 3, Farmacia Modelo; Rambia de las Flores, 4 y principales de España.

CONSEJOS DE HIGIENE

182-460. Unos buenos polvos de arroz son cosa esencial, y las economías en este punto resultan á menudo perjudiciales para el cutis. Sírvase V. exclusivamente del Duvet de Ninon (Parfumerie Ninon, 31, rue du Quatre-Septembre, París).

EMENAGOGO GORGOT Restablece la regularidad del FLUJO MENSTRUAL.
Corrige las perturbaciones orgánicas de la mujer debidas á la disminución ó supresión de dicho flujo. — Depósito: FARMACIA GORGOT, Rambia de San José, núm. 8. — Barcelona. — Precio: 5 pesetas la botella.

EN TODA CLASE de VÓMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.
EMPLEAR
Los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ
adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.
LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MÉDICAS
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARON PIDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

HUMORADAS

¡Huid, maldito enjambre
De ideas locas que mi frente esconde,
Pues como dice Franklin, no sé dónde,
«Quien vive de esperanzas, muere de hambre!»

Me inspiras compasión, pues dicen que eres
¡Oh infeliz! muy feliz con las mujeres.

¡Cuánto desventurado
Hay, que cree conquistar y es conquistado.

Sé natural, que es, demás de hermosa,
La gran naturaleza una gran cosa.

Hay rabias, como tú, tan verdaderas,
Que, al esparcir el día sus destellos,
Parece que las mismas hechiceras
Cortan rayos del sol con las tijeras
Y después os los ponen por cabellos.

Muchos, cual yo, delante de tus ojos,
No se miran de pié, se ven de hinojos,

Pasando, indiferente, por mi lado,
No le importa á la infiel que ya no la ame;
Aún no ha sentido, como yo, esa infame
El tormento de odiar lo que se ha amado.

No deja verte bien ni un solo instante,
La inundación de luz de tu semblante.

Yo una vez tuve amores
Con una mujer fiel... ¡horror de horrores!

Cuando dudaba de ella, vacilaba;
Pero ya no vacilo:
Su amor, mientras dudé, me atormentaba;
Hoy sé que me es infiel y estoy tranquilo.

¿Qué es preciso tener en la existencia?
Fuerza en el alma y paz en la conciencia.

Adoré tanto á Estrella,
Que, á pesar de su edad y de la mía,
Siempre que me habla con los ojos ella,
Yo la oigo con los míos todavía.

R. DE CAMPOAMOR.

PENSAMIENTOS

Cuando se ríe mi amigo, á él le toca manifestarme la causa de su alegría; pero cuando llora, yo soy quien debe descubrir la causa de su tristeza. — Desmay.

No te contentes con alabar á las gentes de bien: imítalas. — Sócrates.

Nuestros dolores son siglos; nuestros placeres, relámpagos. — Lemontey.

Entre todos los animales domésticos, el más temible es el adulador. — Bias.

El ingenio sirve para todo, y no conduce á nada. — Talleyrand.

Los hombres dan el impulso á los negocios; y los negocios arrastran á los hombres. — Levis.

¡Cuántos amigos no dejarían de serlo, si el uno pudiese leer los pensamientos del otro! — Lichtenberg.

¡El trueno! Parece que se oye la caída de un mueble en la cámara de los gigantes. — Victor Hugo.

El arrepentimiento es la aurora de la virtud. — Karamzin.

La última de las vanidades del hombre es el epitafio. — Ozenstiern.

La melancolía es el placer de estar triste. — Victor Hugo.

La verdadera política jamás es contraria á la verdadera moral. — Lamotte-Levayer.

Para evitar la desgracia se necesita prudencia, y para soportarla, valor. — J. J. Rousseau.

La opinión es una quimera; su efecto, una realidad. — De Bruin.

La naturaleza nos manda que seamos útiles á los hombres. Sean esclavos ó libres, esto poco nos importa: donde se halla un hombre cabe un beneficio. — Séneca.

La adulación es como la moneda falsa: empujere al que la recibe. — Mme. Woillez.

Para ser buen padre basta ser hombre; para ser buen hijo es preciso ser hombre de bien. — J. B. Blanchart.

DICHOS Y HECHOS

Una señora recibiendo á una criada:
— ¿A quién servías antes?
— A un ciego.
— ¿Y por qué lo has dejado?
— Porque miraba todos los días lo que traía de la compra.

En el colegio:
— Pon un ejemplo de número singular, Pepito.
— Papá.
— ¡Cómo!
— Es claro; mamá siempre dice: tu papá es muy singular...

Un médico de Madrid, que vivía en la calle de Segovia, decía cierta noche:
— Vengo de visitar á tres enfermos: uno en la Ronda de Santa Bárbara, otro en la Puerta de Alcalá y el tercero en el Pacífico.
— ¡Diantrel, exclamó uno de los que le oían; parece que todos los enfermos de V. están en el último extremo.

Un gomoso se llega á la ventanilla de un teatro, toma una localidad y da una moneda de dos pesetas.
El expendedor se la devuelve.
— Estas dos pesetas son falsas.
— ¿Las dos?...

Un célebre escritor estaba tan plagado de ingleses que siempre marchaba por la calle huyendo de ellos.

Cierta tarde, sin embargo, se vió sorprendido por uno, que empieza á hablarle muy alto, en estos términos:

— ¡Bribón!... ¿Cuándo va V. á pagarme? Esto no se puede sufrir... Después que llevo esperándole cuatro meses... ¡No tiene V. vergüenza!

El escritor, por salir de aquel atolladero, y por desorientar á la gente que formaba corro al rededor de ellos, replicó con la mayor naturalidad del mundo, como si el otro le hubiera estado contando algo:

— ¿Y V. qué respondió á todo eso?

Gedeón, que es sumamente corto de vista, se pone ante el aparato telefónico, cuyo timbre ha sonado.

— ¿Quién llama? pregunta.
— Hombre, ¿no me conoce V.?
— No; pero espérese V. un momento. Voy por los lentes.

CUENTO

Descalabró á su mujer un hombre, y mirando ella lo que la cura costaba, dijo entre sí muy contenta:
— No me descablará otra vez. — Viéndola buena el marido, con barbero y boticario hizo cuenta, y dió el dinero doblado.
— Mira, hijo, que te yerras — dijo ella. — No yerro, hija, que la mitad desto es desta descabradura de hoy, y la otra mitad, á cuenta de la primera descabradura que se ofrezca.
CALDERÓN.

CANCIÓN

Alcé los ojos por veros;
bajélos después que os vi,
porque no hay pasar de allí,
ni otro bien sino quereros.
¿Qué más gloria que miraros
si os entiende el que os miró?
Porque nadie os entendió
que deje de contemplaros;
y aunque no pueda entenderos,
como yo no os entendi,
estará fuera de sí
cuando no muera por veros.
JORGE MONTEMAYOR.

Solución á la semblanza del número anterior.
CERVANTES

ENIGMA

¿Qué es la cosa sin sentido,
Que concierta nuestras vidas
Sin vivir?
Muévese sin ser movida.
Y hace cosas muy sentidas
Sin sentir.
Este nunca está dormido,
Midiendo siempre medidas
Sin medir;
Tiene el seso tan perdido,
Que á sí mismo se da heridas
Sin sentir.
(La solución en el número próximo).

Reservados los derechos de propiedad artística y literaria

IMPRESA DE HENRICH Y COMP.ª — BARCELONA

Le Vin Désiles Cordial Regenerador

EN TODAS LAS FARMACIAS

DE NORTE A SUR O LA CARTA DE LA CONDESA

No puede negarse la influencia del ejemplo aun en cosas tan naturales como lo es el sentimiento de la admiración o de la gratitud.

Basto que la Condesa de Fonsac escribiese desde el Norte de Francia el siguiente mensaje: «Château de Vildor (Pas-de-Calais) — Estoy sumamente satisfecha del dentífico conocido con el nombre de *Dentol*, y no puedo ya emplear ningún otro».

Para que desde Burlat (Herault), que se encuentra al S. de la República, se apresurasen las señoritas de alta sociedad a remitir cada cual su correspondiente testimonio al autor del maravilloso dentífico.

No habríamos reparado en esa circunstancia si todavía no nos encontrásemos con otra carta de Burlat; pero esta vez es de un caballero: (¿Seguirá la influencia del ejemplo?)



Gondesa de Fonsac

«Burlat (Herault) — Muy Señor mío: Le agradezco vivamente el cofrecillo-muestra que ha tenido V. la bondad de enviarme. El *Dentol* es verdaderamente el dentífico más prodigioso que yo he conocido, pero es el caso que he concluido ya con la muestra y no puedo prescindir de él.—Firmado CLAUDIO GRANDCROIX».

El *Dentol* es, en efecto, y así nos explicamos los testimonios precedentes, un dentífico soberanamente antiséptico y dotado de un perfume agradabilísimo.

Esta triple creación, pues sabido es que existe *Agua, Pasta y Polvo Dentol*, está rigurosamente preparada con arreglo a los trabajos últimos de Pasteur; destruye todos los malos microbios de la boca, y del mismo modo impide o cura con certeza las caries de los dientes, las inflamaciones de las encías y las enfermedades de la garganta, con la circunstancia, además, de que a los pocos días de hacer uso del *Dentol* se ve que los dientes adquieren una blancura brillante y el sarro ó tartaro desaparece, quedando en la boca una sensación de frescura deliciosa y persistente.

Aplicado puro, por medio de una bolita de algodón en rama, el *Dentol* calma instantáneamente los dolores de muelas, por violentos que sean, sin más que colocar dicha bolita sobre el diente ó muela enfermos.

Nada más fácil para todo el mundo que hacer un ensayo, pues basta dirigirse en nombre de nuestro periódico a D. Raoni Dufils, Bruich, 110, Barcelona, para obtener mediante la suma de 0 50 ptas. un cofrecillo primoroso en el que se encuentra una muestra de *Dentol*, una caja de *Pasta Dentol*, otra de *Polvo Dentol* y un cepillito para los dientes.

Como puede igualmente obtenerse a domicilio sin más que enviar la suma de 0 55 ptas. en sellos de correo, no dudamos de que nuestras amables lectoras se apresurarán a honrar como se merece tan precioso regalo.

CALENDARIOS Y DIETARIOS 1900
Grandes tiradas en variedad de clases
HENRICH y C.

AGUA DE COLONIA VIRGINAL

Las plantas frescas que empleamos en su preparación la recomiendan para la higiene de la vista, litro, 6 pesetas.
FARMACIA DE TORRES MUÑOZ
SAN BARTOLOMÉ, 7

AGUA PASTOR
Hace desaparecer los PUNTOS NEGROS de rostro poseído por el DEMODEX, insecto contagioso que vive en la piel de la cara, manchando y agrietas.
La Frasco 1 fr. Frasco 1/2 fr. con Nota explicativa. Anadir 1 fr. por el envío gratuito.
BARCELONA. — S. Fortiguera y C.
MADRID. — D. Carreira Castillo, Príncipe, 13.
Tribunal de la Tour, 66, r. de la Pompe, PARIS

LAS SEÑORAS obesas pierden al mes de 2 á 6 kilos de grasa si toman la inofensiva **TIROIDINA TURRO**, que además cura los herpes y desarreglos menstruales. Certifican su bondad y eficacia los doctores Robert, Rodríguez Méndez y hasta cuarenta catodrícos de Medicina — En todas las farmacias. — Depósito: Notariado, 10, Barcelona.

SOMBREROS PARA SEÑORAS Y NIÑOS
Precios baratísimos
Calle de Relatores, n.º 5. — MADRID.

NUEVO DESCUBRIMIENTO LA BELLEZA

Obtenida por el empleo de la Crema Veneciana y del Agua de Flor-de-Maria (3 francos cada producto). De venta en casa de los Comisionistas. Depósito general: 22, rue St. Augustin, Paris.

PLIEGUES VARIOS SE ACORDEONA, PRISSA, RIZA y se PIGAN VOLANTES
A. FORASTÉ. — Fortuny, 8. 4.º, 2.º — Barcelona
Encargos: «La Carmelita», Paseo de Gracia, 94

PARA
LA HIGIENE DEL TOCADOR Y DAR AL AGUA
calidades saneantes
LAVADO DE LOS NIÑOS DE PECHO CUIDADOS DE LA BOCA
Lociones del cuero cabelludo, Herpes, CUIDADOS ÍNTIMOS, ETC.
Ningun producto de perfumería puede compararse al
COALTAR SAPONINÉ LE BEUF
cuyas propiedades antisépticas, tónicas y detergentes, por lo demás, le han hecho admitir en los Hospitales de París.
El Frasco, 2 fr.; los seis Frascos, 10 fr.
Se encuentra en todas las farmacias.
DESCONFIAR DE LAS IMITACIONES IMPERFECTAS E INEFICACES

TINTURA PARA EL CABELLO

Como la apariencia y el adorno de nuestro físico nos hace más aceptables y nos venera con más gusto la buena sociedad, de aquí la importancia de las tinturas; Fin de Siglo, ellas nos aligeran del peso de los años, y las más de las veces recordamos con placer nuestros juveniles tiempos. Nuestra tintura tiñe y fortifica, sin causar perjuicio á la raíz del pelo, razón por la cual se la hace más recomendable.

Gasa especial para la preparación de jarabes medicinales.
FARMACIA DE S. ESTE MARQUÉS, Hospital, 489. Edo. Cádiz, Barcelona

AGUA DE SUEZ Vacuna de la boca.
Dentífico antiséptico.
Preserva y conserva los DIENTES.

POLVO y PASTA de SUEZ
El único dentífico que cura los DOLORS DE MUELAS
DEPÓSITO:
M. DALMAU OLIVERES, Paseo Industria, B, Barcelona

EDICIONES ILUSTRADAS

- con profusión de dibujos al agua-tinta:
 - La Espuma**, por Armando Palacio Valdés. Dos tomos de 300 páginas.
 - El padre nuestro**, por Francisco Tusquets. Un tomo de 300 páginas.
 - La Honrada**, por Jacinto Octavio Picón. Un tomo de 352 páginas con 100 grabados.
 - Misterios de la locura**, por el Dr. D. Juan Giné Partagás. Un tomo de unas 300 páginas con rica cubierta.
 - Las personas decentes**, por Enrique Gaspar. Un tomo de 328 pág. con 105 grabados.
 - Insolación**, por Emilia Pardo Basán. Un tomo de 320 pág. con 100 grabados.
 - En Roma (Escenas y cuadros)**, por D. Andrés Mellado. Un tomo de 300 páginas con profusión de grabados.
 - La Hembra (historia de un hombre)**, por Francisco Tusquets. Un volumen de 300 páginas y con más de 50 grabados.
 - Morriña**, por Emilia Pardo Basán. Un volumen de 300 páginas, esmeradamente impreso en papel superior y con más de noventa grabados.
- Se venden á 4 ptas. tomo, en rústica, y á 5 ptas. con lujosa encuadernación, en la Casa editorial *Henrich y Comp.*; calle de Córcega, Barcelona.

En la propia Casa editorial se hallan de venta las siguientes obras de gran lujo:

- La vida militar en España**. Cuadros y dibujos de D. Jose Cusachs, texto de D. Francisco Barado. Edición de gran lujo, en folio mayor. Un tomo ricamente encuadernado, 125 pesetas.
- La tierra de María Santísima**, por Benito Mas y Prat, cuadros y viñetas de José Garcia Ramos. Forma un tomo de gran tamaño y de 500 páginas de texto. La ilustración consta de 58 magníficas láminas en fototipia, y más de 100 fotograbados directos, viñetas, cabeceras, finales á pluma, etc., etc. Un tomo ricamente encuadernado, con elegantes tapas, fondo de oro y relieves, 60 pesetas.
- Los Meses**. Edición monumental en papel vitela. Forma un lujoso volumen infolio, ricamente encuadernado en pergamino, con una portada á tres tintas en oro y colores, y exornada con fototipias y cromolitografías, reproducción de cuadros al óleo de los primeros pintores españoles, y gran número de fotograbados de originales á pluma, á lápiz, á la aguada, cabeceras, finales, retratos y autógrafos. Precio del ejemplar: 80 pesetas. Suscripción permanente por cuaternos. La obra consta de doce cuadernos; al precio de 5 pesetas cada uno.
- Las capitales del mundo**. Edición ricamente ilustrada. Forma un tomo de 616 páginas con 255 grabados intercalados en el texto, 25 portadas y 44 láminas sueltas. Precio de la obra completa y encuadernada, 35 pesetas.
- Americanos célebres**. «Glorias del Nuevo Mundo», por la Baronesa de Wilson. Forma dos tomos en folio de unas 400 páginas cada uno, con profusión de retratos de presidentes de las repúblicas americanas, sus generales célebres, sus eminentes escritores, etc.; etc. 10 ptas. en rústica; 12 50 ptas. encuadernada.

Tonifica los pulmones, regulariza los latidos del corazón, y activa el trabajo de la digestión.
El hombre debilitado adquiere con él la FUERZA, el VIGOR y la SALUD. El hombre que gasta mucha actividad, la mantiene por el uso regular de este cordial, eficaz en todos los casos, eminentemente DIGESTIVO y FORTALECIENTE y grato al paladar como un licor de mesa

À LAS SEÑORAS AUMENTO Y DUREZA.
Formas esculturales, hombros, caderas, etc. (pronto y sin peligro).— Pedir gratis catálogos de productos Wosmahe para la belleza, á *La Avispa*, Alcalá, 23, Madrid.
SE ENVIA A PROVINCIAS

TORRE EIFFEL
CARMEN, 42, Y DOU, 1
Cortes de seda, desde 20 pts.
» Alpaca, varios colores, á 10 »
» Tela de Vichy, novedad, desde 4 »
(Ganga.) Cortes Alpaca azul marín y negra superior, á 14 »
Ocasión en géneros blancos y Lencería, por todo este mes

No más Canas AGUA SALLÉS
Esta Agua sin rival progresiva ó instantánea, devuelve á los Cabellos blancos y á la Barba su COLOR PRIMITIVO: Rubio, Castaño, Moreno ó Negro
Bastan una ó dos aplicaciones sin lavado ni preparación.
PRODUCTO INOFENSIVO. RESULTADO GARANTIZADO
SALLÉS, Filis, 73, rue Turbigo, Paris.
Véndese en todas las Perfumerías y Peluquerías.

MAGNESIA DE BISHOP.
El citrato de Magnesia Bishop es una bebida refrescante que puede tomarse con perfecta seguridad durante todo el año. Además de ser agradable como bebida matutina, obra con suavidad sobre el vientre y la piel. Se recomienda especialmente para personas delicadas y niños.
De venta: En todas las Farmacias y Droguerías

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D.º FRANCK
Purgativos, Depurativos y Antisépticos
Contra el **ESTREÑIMIENTO** y sus consecuencias:
JAQUECA — MALESTAR — PESADEZ GÁSTRICA — CONGESTIONES — ENFERMEDADES INFECCIOSAS
Exíjase el Rótulo adjunto en 4 Colores.
Paris. F.º LEROY, 91, Rue des Petits-Champs, 91, Y TODAS FARMACIAS.

LA MODERNA INCUBADORA
RIUDELLOTS DE LA SELVA (GERONA)
GRAN EXPLOTACIÓN AVÍCOLA DE LLIUPELLA VIDAL, HERMANOS
DESPACHO EN BARCELONA:
LA ISIS.—Pollería Modelo.—Calle Cucurulla, 7
Venta de huevos frescos y aves para el consumo
Aceite puro del Ampurdán
Se admiten encargos de huevos para incubar, pollitos y lotes de todas las razas españolas y extranjeras

NERVIOS NERVIOSAS
Curación segura de las enfermedades
POLIBROMURADO BERTRÁN
tomando el acreditado elixir
Producto único en España y recetado todos los días por los médicos más eminentes en la epilepsia (mal de Sant Pau), histerismo, baile de San Vito, neurálgias rebeldes, migraña, palpitaciones de corazón, vértigos, tumblores, agitación nocturna, desvanecimientos, convulsiones, insomnios, pérdida de memoria, asma y demás accidentes nerviosos.
No desconfiar de su curación por antiguo que sea el mal.
Venta: FARMACIA BERTRÁN, Plaza Junqueras, 2.-BARCELONA

NOUVEAU LAROUSSE ILLUSTRÉ
EN SEIS TOMOS
Se publica un cuaderno cada semana, al precio de 0'75 ptas.
Suscripción á toda la obra por adelantado, 190 ptas.
Los señores suscriptores que deseen recibir los tomos encuadernados, añadirán á dicho importe 6 ptas. por tomo.